



El Amor es una responsabilidad....Eduardo Bleier.

La vida es porfiada y nos trae el mismo día al mismo lugar, a la vida y a la muerte hermanadas bajo el abrazo de Verdad y Justicia.

Somos Memoria en Libertad, un grupo de mujeres y hombres que fuimos objetivo directo del terrorismo de Estado durante nuestras infancias y adolescencias.

Desde aquella tarde en que 4 de nosotros nos reconocimos y decidimos empezar ésta quijotada soñamos con éste día.... 11 años de trabajo donde nos fuimos reconociendo en el otro, reencontrandonos desde nuestras vivencias comunes, empezamos a tejer nuestra memoria. Fue necesario romper el silencio, procesar el dolor, organizarnos, pedir soportes técnicos que nos acompañarán en este camino.

En este sentido agradecemos a la Universidad de la República y en especial, con todo nuestro corazón, por el compromiso y contención al Equipo integrado por: la historiadora Graciela Sapriza, la antropóloga Natalia Montealegre y el psicólogo y actual decano Enrico Irrazábal, quienes desde los comienzos nos apoyaron en el proceso, en la elaboración de nuestros testimonios y todo el acompañamiento técnico necesario para fortalecernos como colectivo. En esa primera etapa también participaron del equipo universitario Ivonne do Santos y Alondra Peirano.

Ahora transitamos un proceso en el que necesitamos coordinar fuerzas para exigir en todos los ámbitos que sea necesario: verdad, justicia y reparación.



En este camino se ha sumado el Área de derechos humanos de Extensión, la Clínica de Litigio Estratégico de la Facultad de Derecho y el Equipo Jurídico del Observatorio Luz Ibarburu.

Como parte de este proceso, también, se han incorporado al trabajo junto a nuestro colectivo las Psicólogas Martha Monzón y Verónica Paradizo en el Centro Universitario de Paysandú. A ellas nuestro reconocimiento junto a los docentes Juan Ceretta, Nicolás Rodríguez, Francisco González Calatayud, Flor de Maria Meza, y las estudiantes de humanidades que vienen colaborando generosa y comprometidamente con nosotros y nosotras.

Esperamos por tanto continuar siendo acompañados por éstos Equipos y por ésta casa.

Nuestro objetivo principal es aportar a la construcción de la memoria colectiva y promover la importancia de conocer y defender los Derechos humanos de niñas, niños y adolescentes. Para reparar y sanar el daño causado, se hace necesario que nuestras voces, nuestras emociones y nuestros cuerpos estén presentes.

Ninguna de nosotras y ninguno de nosotros eligió estar en esta situación de vulnerabilidad. Somos más que hijas e hijos del terrorismo de Estado, **somos el presente, somos la posibilidad de resignificar la historia.** Si bien el terrorismo de Estado atravesó a toda la sociedad, los que conformamos este colectivo estamos en la tarea de testimoniar nuestra experiencia desde la memoria, de niñas, niños y adolescentes víctimas de los tratos crueles, inhumanos y degradantes por parte de agentes del Estado. Nuestras familias vivieron la fragmentación y en muchos casos la disolución del núcleo familiar, por lo cual no podemos soslayar que nuestros derechos fueron vulnerados. Nuestro crecimiento inserto en



la masividad y sistematización de graves violaciones a DDHH han dejado huellas que aun no terminamos de dimensionar.

El reclamo es por la defensa de nuestros derechos humanos y el reconocimiento como **víctimas directas del terrorismo de Estado**. Este colectivo se posiciona desde la reparación como responsabilidad del Estado, por lo cual, la palabra víctima necesariamente va acompañada de las fortalezas que venimos ejercitando desde corta edad para sobreponernos a situaciones de pérdidas y dolores. No lo habríamos podido lograr sin el amor, el cuidado y la solidaridad de nuestras abuelas, nuestros abuelos, tías, tíos, nuestras hermanas y nuestros hermanos, amigos, vecinos y un sin fin de personas que nos cuidaron y protegieron de tanto horror, asumiendo la responsabilidad de nuestra seguridad, educación, salud, identidad...y de nuestra alegría.

A todos ellos, nuestro agradecimiento y amor. (APLAUSOS)

Acá estamos, nuestras voces empiezan a oírse desde lo más profundo, crecer y ser escuchados. Los silencios han sido parte de nuestras vidas y la de nuestras familias.

Nuestra situación fue y sigue siendo invisible para gran parte de la población, en la medida que son reconocidos como víctimas directas únicamente quienes eran adultos en esos tiempos. Cuando se habla de secuestro, prisión, interrogatorios, tortura e inclusive abusos sexuales. Cuando se habla clandestinidad, exilio, desapariciones forzosas o muerte, se asume que las víctimas fueron los adultos.

Sin embargo nuestras experiencias tienen voz.

Desde lo colectivo, hoy **exigimos reparación, reconstrucción de la historia y las garantías de no repetición de los actos de vulneración de derechos que fueron cometidos por el Estado para ésta y las siguientes generaciones.**



Es tiempo de visibilizar, de dejar el silencio de lado y dar espacio a la palabra, a las fortalezas, a la creatividad y al amor a la vida.

Desde la capacidad que hemos tenido de crecer en la adversidad, desde las fortalezas y el empoderamiento, es que estamos exigiendo al estado: **RECONOCIMIENTO , GARANTÍAS DE NO REPETICIÓN ,VERDAD Y JUSTICIA**

Para algunos de nosotros, la resiliencia ha sido el camino de formación personal, sin embargo se hace necesario dar cuenta de las compañeras y los compañeros que por distintas razones no han podido transitar por ese camino. En algunos casos la secuelas físicas, psíquicas y el riesgo de vida e incluso en algunos casos, la autoeliminación ha sido determinante.

En nombre no solo de nosotras y nosotros sino de los que ya no nos acompañan, es nuestro deber seguir de cerca cada paso en el cumplimiento y seguimiento de ésta recomendación que hoy estamos celebrando.

Este hecho sin precedentes en la historia de nuestro país, aún bajo el manto de la impunidad , nos dignifica. Nos refuerza y nos compromete a seguir.

Este reconocimiento de la Institución Nacional de Derechos Humanos comenzó a materializarse gracias al trabajo que llevamos adelante entre éste Equipo y nuestro colectivo. Agradecemos a la Dra Mariana Motta, a la Licenciada Maricel Robaina, a la Licenciada Anabella Vazquez y a el Dr Nils Helander.

A partir de este trabajo fue posible conocer nuestra realidad en el interior, con sus matices diferenciales que nos atraviesan. Que nos impulsan a descentralizar y unificar objetivos. Y reconocemos especialmente el esfuerzo y el trabajo de las compañeras y los compañeros



de Memoria en Libertad en el departamento de Paysandú, la reciente conformación de Memoria en Libertad en el Departamento de Soriano, y en Maldonado, donde el próximo mes se realizaremos una actividad sobre nuestra memoria.

Por otra parte hoy también celebramos con mucha alegría, la reciente decisión de la Comisión Honoraria de Sitios de Memoria de nombrar **Placa de Memoria** al espacio donde funcionó la Guardería Andresito que estuvo a cargo del Comité de Familiares de Presos Políticos hasta 1974.

Esperamos continuar trabajando juntos para seguir recuperando nuestros espacios de resistencia y Memoria.

Esperamos que hoy sea el puntapié inicial de una nueva etapa de trabajo, logros y replicaciones.

Como dijo el Choncho... "con fe pa'l segundo tiempo"

Somos Memoria...en Libertad, somos resignificación de la historia y del entramado social.

Es así que hoy como tantas veces lo hicimos, volvemos a escribir una carta, pero esta vez sin el sello **censurado**, para decir memoria, para decir libertad, para decir justicia ...librando fuertemente en un picá por todos los compañeros !!!

Colectivo Memoria en Libertad